

GACETA MINERA Y COMERCIAL

SUMARIO.

Sección doctrinal:—Nuestro mercado de plomo.—Inspección del 1 por 100.—*Sección oficial.*—*Miscelánea:* Lo que puede producir una tonelada de carbón.—Mazarrón.—Sierra Almagrera.—Aduana.—Noticias varias.—*Movimiento del Puerto de Cartagena.*—Importación y Exportación.—*Sección Mercantil:* Marcha de los mercados.—Observaciones meteorológicas.—Bolsa.—*Sección de anuncios.*

SECCION DOCTRINAL.

NUESTRO MERCADO DE PLOMOS.

Con marcada insistencia viénesse hace tiempo en Cartagena señalando la falta de base en que se funda nuestra costumbre de contratar, y principalmente en lo que á plomos y minerales se refiere.

Nadie sabe, cuando entrega su mercancía, á cómo la va á cobrar, hasta que fijado el precio en plaza por los compradores, en vista de las cotizaciones y noticias del mercado inglés, se procede á practicar las liquidaciones de fin de mes ó quincena, resultando, en la mayoría de los casos, funesta confusión; porque ni el precio es el mismo en todos los compradores, ni siquiera hay unidad en los boletines que de Londres se reciben.

Naciendo la justipreciación del plomo y plata, antes de las condiciones particularés en que cada cual lleva su negocio, que del verdadero precio que el metal alcanza en Europa, se dan casos muy frecuentes, en que la equidad no mide por igual á los tres elementos que crean la valoración: *comerciante, fundidor y minero*; y de ahí nacen ciertas antipatías y desconfianzas (fundadas por desgracia en muchos casos) entre los tres elementos indicados, cuando por su afinidad todos debieran caminar unidos. El resultado de todo ello es que vendemos siempre á bajos precios, es escasa la utilidad, carecemos de una base firme y estable para nuestras operaciones y vamos, por fin, á llevar á otra parte lo que debieran comprarnos en nuestra casa.

Por las razones indicadas, trátase por unos y por otros de buscar un lenitivo para sus respectivos males; é intentando llevarlo á efecto por la

asociación, se han dado repetidos casos de que esta se quebrante, porque, á nuestro juicio, no se ha cuidado más que de remediar á unos, dejando á otros en el aislamiento.

No sabemos que los mineros hayan intentado coalición alguna; ni lo esperamos, porque, entregados al azar, fían más en él, que en las acomodaticias prescripciones de la reglamentación.

Los fundidores, sí han hecho repetidas intentonas de coaligarse y siguen hoy haciéndolas; pero ni las hechas han subsistido largo tiempo, ni las que hoy fraguan, movidos por un laudable deseo, creemos alcancen vida.

Tambien los compradores de plomo han fiado su salvación á la *liga*, y por razones que todos conocemos, siempre los hallamos *desligados*.

Nosotros, respetando la libertad en que cada cual tiene derecho á desarrollar sus negocios, combatiremos siempre toda coalición, nazca de donde nazca, en el caso concreto que nos ocupa, cuando no ampare todos los derechos: los del minero, como los del fundidor y los del comerciante; porque por más que oigamos cien protestas de la buena fé que dicen preside á la coalición, vemos detrás de ella el dogal para el que llaman contrario. Camínesse francamente y sin reserva alguna por los vastos horizontes que la especulación presenta, y seguro es que el bien se producirá sin perjuicio para nadie.

Trátase por algunos de intentar una inteligencia con el Banco de España, ya que parece estar definitivamente acordada su sucursal en esta plaza, para que con la garantía de minas, fundiciones, minerales y metales, conceda un adelanto de capital para subvenir á los contratiempos del negocio, pagando solamente un módico interés. Otros, proyectan la creación de un banco regional de préstamos y descuentos, asunto de que ya se ocupó con alguna extensión la GACETA MINERA hace tres años, y hoy sustenta con gran lucidez nuestro estimado colega *El 11 de Febrero* en los originalísimos y discretos artículos que vienen suscribiendo *un minero* y *un amainador*.

La idea, aunque de difícil realización por la especialidad del asunto, nos parece plausible y digna del general apoyo; pero como con ella se persigue un ideal distinto al que informa este escrito, que no es otro que la unificación de precio sin causa de desconfianzas ni recelos, y el hacer de Cartagena un verdadero mercado de plomos, dejemos al *amainador* y al *minero* seguir su camino, que, como todos trabajamos en el mismo oficio, fácil es nos encontremos en la *línea*, sin que resulte *intrusión* de ninguna especie.

Existiendo, á nuestro entender, el mal para la contratación de minerales y metales en la falta de

